

# La investigación en la Escuela de Bibliotecología y Archivología de la Universidad del Zulia: rasgos de desarrollo y perspectivas

DIONNYS PEÑA OCANDO / JOHANN PIRELA MORILLO / LISBETH PORTILLO

Escuela de Bibliotecología y Archivología  
Universidad del Zulia

## RESUMEN

El objetivo de este trabajo es caracterizar algunos de los más importantes rasgos de desarrollo de la investigación en la Escuela de Bibliotecología de la Universidad del Zulia (EBALUZ), desde la creación de estos estudios en la región hasta el año 2006. Para el logro de este cometido se realizó una investigación que implicó la detección y análisis de las actividades y productos científicos elaborados por docentes-investigadores y estudiantes de la Escuela.

**Palabras clave:** INVESTIGACIÓN, BIBLIOTECOLOGÍA, ARCHIVOLOGÍA.

## SUMMARY

The objective of this work is to characterize some of the most important features in development of the investigation in the School of Bibliotecología of the University of Zulia (EBALUZ) from the creation of these studies in the region until the year 2006. For the achievement of this made, he/she was carried out an investigation that implied the detection and analysis of the activities and scientific products elaborated by educational-investigators and students of the School.

**Key words:** INVESTIGATION, BIBLIOTECOLOGY, ARCHIVOLOGY.

*ASPECTOS INTRODUCTORIOS*

La investigación en Bibliotecología y Archivología (o como la denominaremos de aquí en adelante «Ciencias de la información») es tal vez uno de los ámbitos menos abordados en el ejercicio de la profesión. Las experiencias de los países latinoamericanos y del Caribe demuestran que la mayoría de los productos científicos y estudios formales en esta materia provienen del contexto académico (Añorve, 1997; CLADES, 1999); siendo la presencia de indicadores de investigación en el sector socioproductivos cada vez menos frecuentes, pues ciertamente la labor informacional se encuentra fuertemente influenciada por una «praxis instrumental» (Linares, 1998), aun cuando esta ciencia tiene las mayores posibilidades de desarrollo, al ser asumida como insumo básico para apoyar las grandes transformaciones y desarrollos que experimentan áreas conexas como la informática, la lingüística, la administración, la psicología, la educación, entre otras.

De acuerdo con Rendón (2002:54) nos encontramos con una «ausencia de tradición de investigación formal en el área», lo cual se explica a su vez por un ingreso tardío de nuestra disciplina al uso y aplicación del método científico, pues la investigación fue introducida en la escuela norteamericana en los años 30 y es a partir de allí que se reconoce la importancia de llevar estudios sistemáticos para el avance del conocimiento en esta rama.

Lógicamente, tal como ha ocurrido en otros campos, la investigación en materia informacional ha estado a cargo de las universidades y centros e institutos científicos, entes sobre los cuales recae la responsabilidad de su enseñanza, difusión y evaluación por considerar que en estos contextos se encuentra el capital intelectual que puede asegurar una exitosa gestión de la investigación en esta rama. Dadas las innumerables funciones que estos entes académicos deben cumplir, es lógico que enfrenten los problemas de gestión propios de todo saber que aspira evolucionar y trascender, entre los cuales se conocen como los más comunes aquellos relacionados con los recursos requeridos, la calidad de los productos científicos, la productividad de los investigadores, entre otros.

Todos estos aspectos son objeto de preocupación para las Escuelas de Bibliotecología y Archivología (EBA) pues significan los obstáculos por vencer para iniciar el despegue de la profesión hacia una auténtica ciencia. Es por ello que en el año 2002 iniciamos una revisión de la trayectoria de investigación en la EBALUZ, en el marco del primer encuentro de egresados de esta Escuela, a los fines de hacer un balance de las dificultades, logros y proyecciones. Hoy retomamos ese trabajo con la intención de definir el perfil un poco más detallado de la investigación, desde la creación de la carrera en la región hasta la fecha.

Para el logro de este cometido se realizó una investigación que implicó la revisión de algunos enfoques teóricos relacionados con tendencias ideales para la investigación en ciencias de la información, la cual sirvió como referente para la detección y análisis de las actividades y productos científicos elaborados por docentes-investigadores y estudiantes de la Escuela. Con este análisis se crea la base para un proyecto de mayor alcance que aspire al estudio de los procesos de investigación y sus prioridades a nivel nacional en busca de orientar una investigación informacional pertinente, relevante e innovadora.

*UNA MIRADA A LAS TENDENCIAS SOBRE INVESTIGACIÓN  
EN CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN*

A pesar de que los teóricos en la materia reconocen la importancia de la investigación científica en información, no es una tarea fácil encontrar enfoques que ofrezcan soluciones concretas en torno a cómo conducir esta actividad. Hablamos de la necesidad de estrategias clave, lineamientos, criterios o propuestas que permitan saber cómo hacer en términos de gestión de esta importante herramienta desde las instituciones académicas competentes.

Sobre esta base iniciamos una revisión de diversos documentos sobre el tema de la investigación en bibliotecología, archivología, documentación o Ciencias de la Información, extrayendo algunas perspectivas que bien sirven de marco conceptual para entender las prioridades y dimensiones más relevantes. De tal revisión se desprendió que las grandes tendencias y retos para las instituciones académicas en el campo

de la información se encuentran orientadas hacia: a) organización de la investigación; b) nuevas formas de socialización del conocimiento; c) cambio de esquemas en la formación para la investigación; d) definición de temas y prioridades por investigar; y e) replanteamiento de los procesos, productos y métodos de investigación.

Cuando se habla de «**organización de la investigación**» se hace referencia a una misión y un compromiso institucional por orientar la producción científica de tal manera que se aprovechen los recursos, se integren resultados y se logren progresos importantes en la generación de teorías y creación de ciencia propiamente dicha. Esto supone, según Padrón (2001), entender la investigación diacrónicamente, es decir, no como proceso individual que termina con la elaboración de un proyecto (contexto lógico-metodológico), sino como un proceso transindividual y transgeneracional que pasa por fases de desarrollo a través del tiempo (Perspectiva socio-historicista de Kuhm) y que requiere ser organizado mediante programas, redes y líneas para alcanzar mayor grado de socialización, difusión y pertinencia de los productos investigativos.

Pero, según el referido autor, organizar la investigación no es sólo crear líneas y redes de problemas; se deben prever procedimientos organizacionales y establecer procesos de seguimiento y control que contribuyan con un funcionamiento lo más exitoso posible de tales programas y líneas. Esto nos remite a la idea tradicional de políticas de investigación como orientaciones y directrices institucionales para la identificación de necesidades; establecimiento de prioridades, líneas, programas y proyectos; orientación y utilización de los recursos disponibles; además de la coordinación, ejecución y control de actividades de investigación, pero sin olvidar la noción de red de problemas y de retroalimentación del proceso.

En cuanto a la «**socialización del conocimiento**», se habla del aprovechamiento de la tutoría de investigadores experimentados en diversas áreas del campo académico y el *desarrollo de comunidades científicas* que se nutran de publicaciones regulares y productos de calidad para el desarrollo de nuevo conocimiento en ciencias de la información, sobre la base del conocimiento precedente. En este sentido, se hace necesaria

la generación de líneas de investigación complementarias, relevantes y con flexibilidad para vincularse a otras áreas del conocimiento y el desarrollo de proyectos de investigación en equipos mixtos que brinde la posibilidad de compartir los medios y productos de sus actividades para allegarse a información, enfoques y razonamientos diferentes, que amplíen la noción de los temas, aclaren el pensamiento, generen nuevas ideas y den un punto de comparación entre trabajos realizados por diferentes individuos (Licea, 2000).

De igual modo, la socialización del conocimiento pasa por lograr una investigación con impacto social para el sector informacional de la región y del país, lo cual puede lograrse mediante lo que Molina (1998) plantea como incorporar a estudiantes de pre y postgrado en proyectos de envergadura social, además de la conformación de grupos para coordinar y dirigir programas de investigación en diferentes espacios públicos, consolidación de funciones de asesoría y consultoría en materia informacional a diversas entidades públicas y privadas.

Otra de las tendencias importantes está relacionada con el **cambio de esquemas para la formación investigativa del profesional**; en este sentido, la tarea inicial parece estar centrada en los estímulos que puedan ofrecerse para el mejoramiento de la actitud de estudiantes y profesionales hacia la investigación, para vencer la apatía en la generación de conocimiento científico. Los estudios del CLADES (1999) ponen de manifiesto la necesidad de flexibilización del paradigma de servicio a terceros que poseen los profesionales de la información para que abran espacio a la lectura, publicación y reflexión sobre el propio quehacer, lo cual pasa por un desarrollo de la cultura de la escritura como medio permanente para contar lo que se hace y cómo se hace, exponer los avances de investigación a otros colegas o pares y ser consciente de que sus capacidades en la obtención y procesamiento de la información pueden ser orientadas a la investigación propia.

El CLADES igualmente hace referencia a la necesidad de asumir los conocimientos en metodología de la investigación como un estilo de vida y no como simples herramientas de contingencia, lo cual implica tomar la decisión de iniciar pequeños esfuerzos por observar hechos,

registrar detalles, formularse preguntas, conjeturar hipótesis, pedir opinión a colegas, escribir y difundir a pequeños grupos lo escrito, esto se ha llamado una «Actitud preinvestigativa».

Por su parte, Licea (2000) plantea como estrategia clave en torno al tema de la formación, el surgimiento y consolidación de estudios de postgrado y doctorado orientados hacia la investigación, al igual que el replanteamiento de los currícula de las escuelas de bibliotecología y archivología con el fin de orientarlos hacia la investigación como estrategia de acción. Sobre este aspecto curricular se ha pronunciado por el informe Delors para la educación del siglo XXI (Darder, 2000) y la Comisión Nacional de Currículo de Venezuela (CNCV, 2001) en torno a la necesidad de incluir la investigación en el currículo como eje cognoscitivo y como eje transversal, al igual que definir con claridad las competencias en torno a cuatro dimensiones: saber saber, saber conocer, saber ser y saber convivir.

**Sobre la definición de temas y prioridades de investigación en información** es necesario considerar el modelo de Padrón (2001) sobre la trayectoria integral de los procesos de investigación, según el cual se parte de las demandas del sector social en cuanto a consumo de conocimientos y tecnologías, se sistematizan esas demandas y se diseñan redes de problemas de investigación para ser ofertados en líneas de investigación que pueden ser seleccionadas según intereses individuales. De allí se desprende una ejecución gestionada de las investigaciones y una difusión que responde nuevamente a un sector social demandante para reiniciar el ciclo.

Esto supone que la elección de un tema de investigación en Ciencias de la Información no es una atribución libre de un investigador en primera instancia, sino una respuesta congruente a los requerimientos de un sector en un momento determinado. Es por ello que Molina (1998) habla de la generación de estudios científicos que contribuyan a enriquecimientos técnicos y tecnológicos propios mediante el estudio de problemas informacionales específicos que se traduzcan en la obtención de productos útiles.

Igualmente resulta interesante la postura de Rey (1999) sobre la importancia de que los temas de investigación articulen con diversos campos: economía, telecomunicaciones, educación, salud, métodos de investigación, entre otros. Además de lograr una apertura al campo de las relaciones sociales y los impactos de las tecnologías de información y comunicación (TIC) en los individuos, el rol del profesional de la información, la responsabilidad del Estado en la formulación de políticas y otros temas en el seno de las dinámicas culturales comunitarias. Las agendas de investigación que contemplen temas como: estudios bibliométricos, epistemología de las Ciencias de la Información y teoría de la información, entre otros, es otra estrategia para explorar áreas aún vírgenes de la profesión.

La última tendencia que abordaremos es la referida al **replanteamiento de los procesos, productos y métodos de investigación en Ciencias de la Información**; en tal sentido se resalta la perspectiva de Pineda (2004), quien sugiere la transdisciplinariedad como uno de los caminos metodológicos para cohesionar un cuerpo teórico capaz de dar cuenta de la complejidad de los fenómenos humanos y simbólicos presentes en la Ciencias de la Comunicación, lo cual se aplica igualmente para las Ciencias de la Información. Asumir el enfoque transdisciplinar en este campo implica innovación de los marcos metodológicos, superando lo enfoques eminentemente críticos y las tendencias empíricas asépticas (Rey, 1999).

Para la ejecución de estudios transdisciplinarios es urgente la apertura de las Ciencias de la Información a métodos más cualitativos e interpretativos que se valgan de técnicas que provee la investigación participante, la hermenéutica, la etnografía, la investigación-acción, el consenso de actores, entre otras propuestas metodológicas creativas según las características particulares de los fenómenos estudiados. En tal sentido es necesario enseñar al investigador a profundizar epistemológicamente en sus diseños para no reproducir recetas que otros han empleado, como si todos los fenómenos se pudieran estudiar bajo el mismo cristal.

*EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN EN LA ESCUELA  
DE BIBLIOTECOLOGÍA Y ARCHIVOLOGÍA DE LUZ*

Tomando como referencia las dimensiones planteadas por las tendencias teóricas anteriormente descritas, se presentan a continuación algunos rasgos que describen la manera como se ha llevado a cabo la actividad investigativa en el seno de la EBALUZ desde el inicio de esta profesión. Para fines de ilustración del desarrollo de la investigación, se ha estructurado la información conforme a tres momentos históricos: un primer momento que va desde los años 60 hasta la década de los 80, un segundo momento que comprende la década de los 90, y un tercer momento que va desde el 2000 hasta la fecha.

- a) *En lo que se refiere a la organización de la investigación se observa, según los datos históricos (años 60-80), que la Escuela como unidad académica nunca programó su investigación ni desarrolló políticas en este sentido, dado que su labor inicial estuvo centrada en la docencia. La poca investigación que se realizaba provenía de los docentes, partiendo de iniciativas libres y los primeros pasos de investigación del pregrado estuvieron orientados hacia las labores de apoyo social y comunal en la organización de servicios de información y asesoramiento técnico desde las denominadas «pasantías finales».*

No es hasta la década de los 90, con el cambio de mención a Escuela y los ajustes curriculares realizados, cuando la recién creada Escuela de Bibliotecología y Archivología de la Universidad del Zulia (EBALUZ) define su misión, visión, objetivos y políticas, estableciendo dentro de sus principales principios y metas institucionales un especial énfasis al desarrollo de la investigación mediante la creación de proyectos innovadores de gran impacto en el área. Es así como se formalizan las prácticas profesionales II y III como espacio para la atención de demandas del sector socioproductivo y se comienza a valorar la necesidad de establecer parámetros y directrices para organizar tal demanda. En este mismo período se resaltan avances importantes en la elaboración del reglamento de prácticas, formulación de áreas de investigación partiendo de

los ejes curriculares, organización de los productos y tutores bajo esta perspectiva, además de responder a diversas políticas de incentivo institucional como el Programa de Promoción al Investigador (PPI) y el premio ofrecido por la Comisión Nacional para el Beneficio Académico (CONABA).

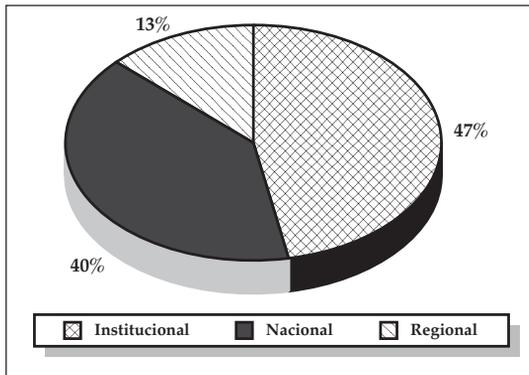
En los últimos años la mayoría de los profesores de la Escuela están adscritos a proyectos de investigación financiados por el máximo organismo que auspicia el desarrollo de la investigación en LUZ (CONDES), acogiéndose a líneas matrices de la Universidad, lo cual ha significado un impulso para la publicación constante de resultados de investigaciones y presentación de ponencias en eventos científicos, lo cual a su vez ha permitido que ocho de nuestros profesores pertenezcan al PPI.

- b) *En torno a la socialización del conocimiento*, resulta interesante observar que en un primer momento los alcances de las investigaciones de los docentes fueron de tipo institucional (Gráfico N° 1), es decir, sus resultados se concentraban en la resolución de problemas puntuales en la propia Universidad y dado que no se exigía la presentación de un trabajo final (de acuerdo con la información ofrecida por algunos egresados de la época), esas experiencias no fueron compartidas ni conocidas fuera del círculo tutor-alumno. Ello a su vez habla de un limitado impacto social de la investigación en esta primera etapa.

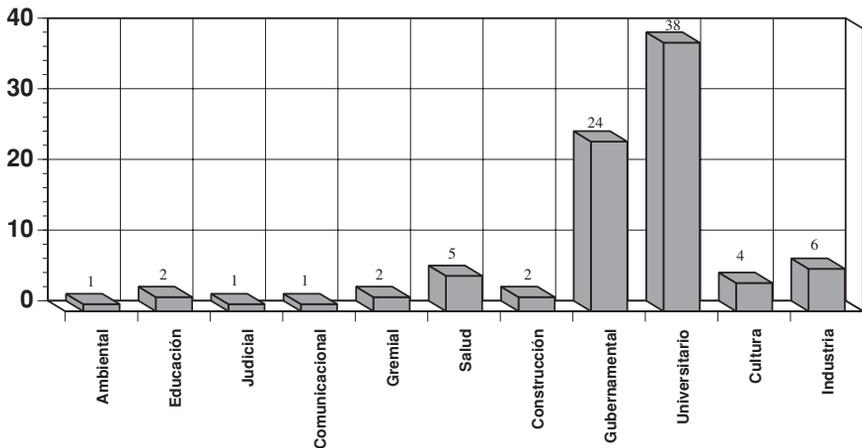
En el segundo momento de su desarrollo, y como consecuencia de la dinámica de las prácticas profesionales y el redimensionamiento de la asignatura Seminario de Investigación, los profesores se han visto obligados a involucrarse conjuntamente con los estudiantes en la resolución de intrincados problemas y explicación de fenómenos que se están sucediendo en el escenario socio-productivo tales como: los telecentros y cibercafés, la digitalización, la biblioteca virtual, la organización de nuevos soportes, la información en la política, nueva tipología de necesidades, museo virtual, *software* educativos, entre otros, atendiendo a las solicitudes y demandas que se reciben en la Escuela. De allí la apertura del compás hacia la intervención

de otros ámbitos como el gubernamental, aun cuando el apego a lo institucional siguió prevaleciendo (Gráfico N° 2).

**Gráfico N° 1**  
**Alcance e impacto de la investigación en el primer momento de desarrollo**



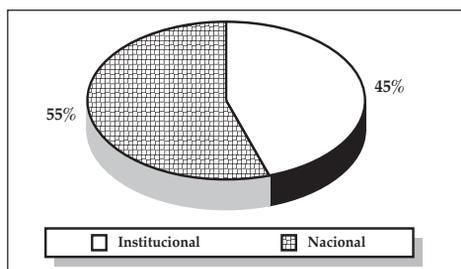
**Gráfico N° 2**  
**Alcance e impacto de la investigación en el segundo momento de desarrollo**



En la primera década del siglo XXI, además del avance alcanzado mediante el binomio estudiante-profesor en la investigación de pregrado, la planta docente de la EBALUZ se esfuerza por incorporarse al ritmo de la generación de conocimientos científicos permanentes y a la comunidad de investigadores de la Universidad, atendiendo a los nuevos requerimientos del mundo académico y la dinámica de enseñanza-aprendizaje de la profesión de la información. Así se observa que el alcance de las investigaciones ha tomado otro rumbo, siendo más abarcadoras en términos geográficos (Gráfico N° 3) dada su naturaleza formal-descriptiva y generalizable.

Gráfico N° 3

**Alcance e impacto de la investigación  
en el tercer momento de desarrollo**



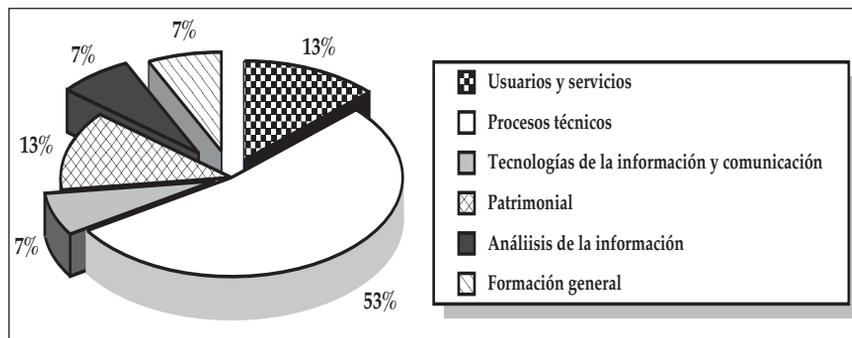
- c) *En cuanto a los cambios de esquemas para la formación investigativa, puede constatarse mediante la revisión del diseño curricular durante la época de los 60-80 la poca presencia de las asignaturas de investigación y la rigidez presente en los programas de este tipo de asignaturas. En la década de los 90 se destacan los esfuerzos de los profesores por incorporarse a estudios de cuarto y quinto nivel como la estrategia clave para convertirse en investigadores y desde esa posición enseñar a investigar a otros; además, en este período se incorporó el eje heurístico con cuatro asignaturas de investigación y se declaró la importancia de la transversalidad de este conocimiento, aunque en la práctica pocos profesores lo asumieron en sus programas y estrategias.*

En lo que va de década se continúa reforzando la idea de la transversalidad curricular de la investigación mediante adiestramiento a los docentes para que pueda hacerse efectiva en todas las asignaturas; de igual manera se impone la elaboración de programas de las asignaturas del eje por competencias. Entre otras estrategias para la formación de investigadores se encuentra la elaboración del proyecto de creación de estudios de maestría en Ciencias de la Información y la adopción de flexibilidad en la enseñanza de los métodos científicos en el pregrado mediante la participación directa del alumno con los profesores en eventos, en la elaboración de artículos y otras actividades propias del quehacer investigativo.

- d) *En lo que concierne a la definición de temas y prioridades de investigación en la EBALUZ, puede observarse que el área abordada por la mayoría de las investigaciones en el primer momento de desarrollo, es la de procesos técnicos con una fuerte presencia de investigaciones sobre preparación de fuentes secundarias y terciarias, además de la evaluación de colecciones y obras de referencia (Ver gráfico N° 4). Esto obedece al énfasis instrumental práctico asumido para la profesión, además de estar en correspondencia con las necesidades y prioridades planteadas en ese momento histórico.*

Gráfico N° 4

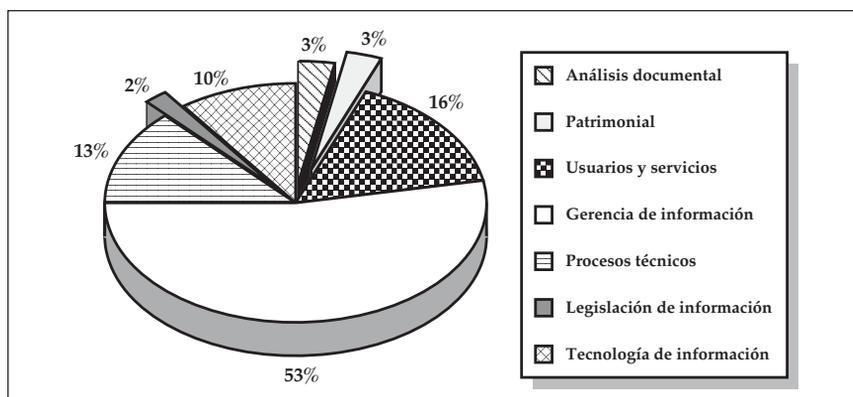
## Áreas temáticas abordadas en el primer momento de desarrollo



Para el segundo momento de desarrollo el área temática que comienza a repuntar es la de «Gestión de información», incluyendo dentro de esta categoría todos aquellos proyectos orientados a la creación y definición de criterios de administración y/o gerencia de unidades de información y documentación (Gráfico N° 5). Esta tendencia responde en gran medida a la formación gerencial de cuarto o quinto nivel que posee la mayoría de los profesores de la Escuela, aunado al énfasis de las solicitudes provenientes del sector socio-productivo en esta área.

Gráfico N° 5

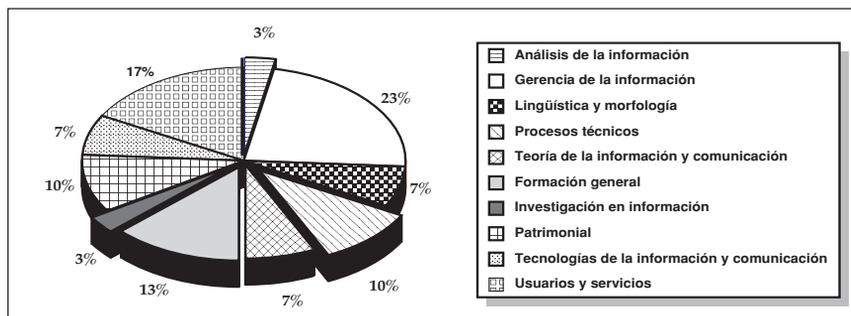
## Áreas temáticas abordadas en el segundo momento de desarrollo



En el tercer momento se experimenta una tendencia hacia la diversidad en el estudio de temas vinculados con la gerencia en primer término, pero también con usuarios y servicios de información, formación general, procesos técnicos, tecnologías de la información, patrimonio, etcétera. (Gráfico N° 6). Se ha observado además en algunos proyectos la tendencia a combinar áreas y al estudio de las tecnologías de información como elemento común en muchos trabajos; de igual manera se evidencia la aparición de nuevas categorías de temas y el crecimiento de la producción de proyectos, artículos y ponencias (Tabla N° 1).

**Gráfico N° 6**

**Áreas temáticas abordadas en el tercer momento de desarrollo**



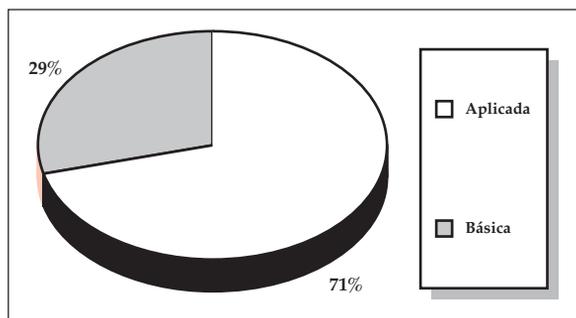
**Tabla N° 1**

**Relación de áreas de interés a partir del año 2000**

Áreas de investigación	Proyectos	Ponencias		Artículos
		Nac.	Intern.	
Currículo en Ciencias de la Información	2	14	4	7
Teoría, epistemología y metodología de las Ciencias de la Información	2	10	2	4
Museología, conservación y difusión del patrimonio	5	4	2	4
Aprendizaje informacional, acceso a la información, brecha digital y democratización del conocimiento		5	8	3
Gerencia de unidades y servicios de información/ Gerencia de la información y el conocimiento	9	12	3	8
Organización y representación de la información y el conocimiento	1	3	1	1
Tecnologías de información y comunicación/Sistemas de información	5	10	4	7
Políticas de información	4	12	3	1
Usuarios y servicios de información	2	6	0	2
Lectura, literatura y estudios lingüísticos	1	2	0	1

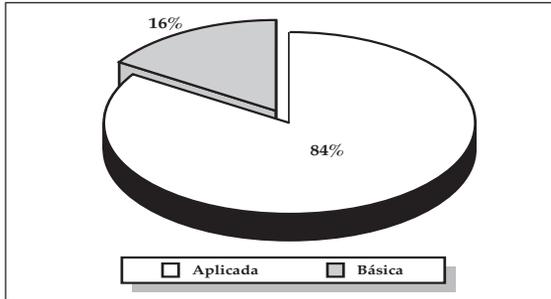
- e) *En materia de renovación de procesos, productos y métodos, conviene recordar que las primeras iniciativas de investigación en bibliotecología y archivología correspondían a la planta docente, la cual se caracterizaba por ser de naturaleza aplicada como respuesta a problemas puntuales y bajo la modalidad de propuestas e informes técnicos. Se valora la presencia de las pocas recopilaciones bibliográficas y diseños documentales elaborados por los profesores de la época como su trabajo de ascenso, ya que fueron de gran utilidad ante la carencia de literatura especializada en el área (Gráfico N° 7).*

**Gráfico N° 7**  
**Naturaleza de la investigación en el primer momento de desarrollo**



Para el segundo momento se intensifican los estudios de naturaleza aplicada (Gráfico N° 8), en la forma de proyectos factibles y de información con metodologías aportadas por el CLADES y otros criterios de planificación seguidos de la evaluación de estrategias previstas. Con esta estructura se continuaba dando respuesta a demandas del sector socioproductivo, siendo poco frecuentes los trabajos de aplicación del método científico. Cabe destacar que en los casos de los estudiantes, el pasante se inserta en la realidad misma objeto de investigación y desde allí realiza diagnósticos, genera la propuesta y comparte los resultados con los interesados. Con ello se cumplían los requisitos propios de la «práctica» profesional III.

**Gráfico N° 8**  
**Naturaleza de la investigación en el segundo momento de desarrollo**



En el tercer momento de desarrollo la naturaleza de las investigaciones de los docentes comienza a adquirir un carácter básico, caracterizado por la profundización teórica y la reflexión empírica de realidades sin la inserción *in situ*, es decir, desde perspectivas descriptivas y/o documentales (Gráfico N° 9). No obstante, se han realizado esfuerzos por desarrollar trabajos enmarcados en una concepción transdisciplinar con la combinación de métodos y técnicas de corte deductivo, interpretativo y empírico, dadas las exigencias de un nuevo nivel de formación doctoral en el que se mueven la mayoría de los profesores.

**Gráfico N° 9**  
**Naturaleza de la investigación en el tercer momento de desarrollo**

*PERSPECTIVAS, PROPUESTAS Y REFLEXIONES FINALES*

De la interpretación de los datos anteriores se desprende que la EBALUZ ha experimentado un desarrollo paulatino de las actividades de investigación durante las primeras décadas, y desarrollos más avasalladores a partir de los años noventa. Es decir, podría decirse que en materia de investigación la Escuela ha pasado por tres grandes etapas de desarrollo: *una etapa de gestación*, que comprende las décadas de los sesenta, setenta y ochenta; *una etapa de transición*, explicada a través de los cambios curriculares ocurridos en la década de los noventa que incidieron en el quehacer investigativo y por la aparición de nuevos intereses e iniciativas por parte de los profesores que integran la Escuela de Bibliotecología y Archivología; y se encuentra transcurriendo en una *etapa de consolidación*, insertándose en nuevos modelos metodológicos y con una clara tendencia hacia la diversificación de áreas temáticas, además de una intensa búsqueda de mayor visibilidad nacional e internacional.

De modo que, en líneas generales, la orientación que asume el desarrollo de la investigación en la EBALUZ se encuentra caracterizada por: a) el compromiso con la organización de los procesos de producción de conocimientos no sólo a nivel institucional sino nacional; b) inserción en espacios para la socialización del conocimiento que produce; c) apertura a la actualización y aplicación de nuevos esquemas para la formación de profesionales en el área de investigación; d) exploración de nuevas áreas y campos del conocimiento para alcanzar innovación; y e) flexibilidad ante las nuevas perspectivas metodológicas para el estudio de los problemas informacionales.

Las intenciones anteriores llevan implícita una intención global e integradora en la cual desea que se involucren todas las escuelas e institutos de educación superior que impartan esta profesión. Algunas de las más importantes propuestas concebidas desde la Escuela son las siguientes:

1. Formulación de líneas de investigación cooperativas para el desarrollo de proyectos conjuntos y creación de un centro de investigación

en Ciencias de la Información al que puedan adscribirse todos los profesores e interesados en trabajar en este campo a nivel nacional e internacional.

2. Celebración de convenios con universidades extranjeras de gran prestigio en esta profesión, para promover proyectos de investigación cooperativos y de esta manera obtener financiamientos y validación real de los resultados generados.
3. Considerar la inclusión de un eje curricular teórico-heurístico ampliando el enfoque técnico-metodológico que tradicionalmente ha tenido, hacia el desarrollo de habilidades del pensamiento, nociones epistemológicas, valoración de teorías y evaluación de proyectos científicos, como dimensiones de vital importancia para desarrollar las competencias científicas esperadas del profesional de la información del siglo XXI.
4. Formulación de una agenda de investigación que incluya las siguientes áreas-problema: políticas y legislación de información, gestión documental en las unidades de información, arquitectura y diseño de las unidades de información, mercadeo de productos y servicios de información, formación del ciudadano para la Sociedad del Conocimiento, epistemología de la Ciencias de la Información, cultura informacional basada en valores, conservación preventiva del patrimonio documental, asimetrías en el acceso a la información, brecha informacional y digital, entre otras áreas que se definan de manera conjunta con otras universidades.

Con estas propuestas se busca avanzar en la construcción de comunidades nacionales de conocimiento, siguiendo las principales tendencias que sugiere esta estrategia en momentos en que las tecnologías de la información pueden facilitar la unificación de esfuerzos y el aprovechamiento de recursos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AÑORVE, M. y CÓRDOVA, S. (1998). *Incentivos que ofrecen las universidades iberoamericanas a la investigación en Bibliotecología, Archivología y Ciencias de la información*. Ponencia presentada en el IV Encuentro de Educadores e Investigadores en Bibliotecología, Archivología y Ciencias de la Información en Iberoamérica y el Caribe. Universidad del Zulia, Maracaibo-Venezuela.
- CLADES (1999). Actitud investigativa, pre-investigación e investigación en Ciencias de la Información. En: *Revista Tecnología de Información*. 4(1). pp. 40-43.
- COMISIÓN NACIONAL DE CURRÍCULO DE VENEZUELA (CNCV) (2001). Lineamientos para abordar la transformación en la educación superior. Escenarios curriculares. En *Agenda Académica*. Vol. 8. n° 1. Disponible en: <http://150.185.136.100/pdf/agenda/v8n/articulo5.pdf>. Consultado: 02/09/2005.
- DARDER, PERE (2000). La educación del siglo XXI (Informe Delors) [En línea] Disponible en: <http://www.ua-ambit.org/jornadas2000/Ponencias/j00-pere-darder.htm> Consultado: 01/09/2005.
- GUTIÉRREZ, G. (2005). Las ciencias sociales: entre la imaginación y la utopía. En: *La complejidad de las Ciencias Sociales en la sociedad de la información y la economía del conocimiento*. Zinacantepec- Estado de México: El colegio mexiquense. A.C.
- LICEA, J. (2000). *La formación de comunidades científicas en bibliotecología y ciencias de la información*. Ponencia presentada en el V Encuentro de Educadores e Investigadores en Bibliotecología, Archivología y Ciencias de la Información en Iberoamérica y el Caribe. Granada-España. [En línea] Disponible en: <http://wotn.lew.edu/doi/data/papers/julhciaio5524.html> Consulta: 30/09/2005.
- LINARES, R. (1998). Conceptualización epistemológica de las ciencias de la información. Ponencia presentada en el IV Encuentro de Educadores e Investigadores de Bibliotecología, Archivología y Ciencias de la Información de Iberoamérica y el Caribe. Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela.
- MOLINA, M. (1998). *Desarrollo y perspectivas de la investigación en Bibliotecología y Archivología en Colombia*. Ponencia presentada en el IV Encuentro

- de Educadores e Investigadores en Bibliotecología, Archivología y Ciencias de la Información en Iberoamérica y el Caribe. Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela.
- PADRÓN, J. (2001). *El problema de organizar la investigación universitaria*. [En línea] Disponible en: [http://padron.entretemas.com/Organizar\\_IU.htm](http://padron.entretemas.com/Organizar_IU.htm). Consultado: 20/10/2006.
- PINEDA, M. (2004). *Las ciencias de la comunicación a la luz del siglo XXI*. Ediluz. Maracaibo-Venezuela.
- RENDÓN, N. (2002). La cultura de la investigación en bibliotecología: «Los semilleros de investigación como una alternativa de formación en el pregrado». En *Revista Interamericana de Bibliotecología*, Vol. 25, n° 2, 53-94.
- REY, J. (1999). Mosaico de prioridades investigativas. En: *Revista Comunicación*, n° 107, Centro Gumilla, pp. 4-9.